

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

ASAMBLEA DE DIOS EN PUERTO RICO

ESTA MONOGRAFÍA ES PRESENTADA AL
PROFESOR JOSÉ A. FERRER RODRÍGUEZ
HISTORIA Y PENSAMIENTO DEL MOVIMIENTO PENTECOSTAL EN P.R.

ANGEL A. MORALES DELGADO

TRUJILLO ALTO, P.R.

FEBRERO 2025

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	1,2
Historia de la Asamblea de Dios en P.R.....	3,4,5
Tema.....	6,7
SubTema.....	8,9
¿Qué piensa el mundo.....	10
Mi opinión personal.....	11
Conclusión.....	12,13
Referencias en paréntesis.....	14
Biografía.....	15

INTRODUCCIÓN

La Asamblea de Dios en Puerto Rico, una destacada denominación cristiana pentecostal en la isla, ha experimentado un notable crecimiento desde su establecimiento en la década de 1920. Esta organización se ha expandido significativamente en términos de membresía e influencia, estableciendo numerosas iglesias y ministerios en todo el territorio puertorriqueño. Su enfoque en la evangelización, el servicio comunitario y la educación cristiana ha impactado positivamente la vida de muchas personas a través del mensaje del Evangelio.

Al analizar la historia y el desarrollo de la Asamblea de Dios en Puerto Rico, se puede observar cómo ha evolucionado a lo largo de los años, adaptándose a las necesidades cambiantes de la sociedad. Por ejemplo, la incorporación de tecnología en sus servicios ha permitido llegar a una audiencia más amplia y diversa. Además, la estructura organizativa de la denominación ha sido fundamental para su funcionamiento eficiente, con una clara jerarquía y áreas de ministerio bien definidas.

El impacto social y espiritual de la Asamblea de Dios en la comunidad puertorriqueña es innegable. A través de sus acciones y enseñanzas, la denominación ha contribuido a la formación de una sociedad más solidaria y compasiva. Sus programas de ayuda a los más necesitados y de apoyo a la juventud han marcado la diferencia en muchas vidas, generando un impacto duradero.

A pesar de los logros y el impacto positivo, la Asamblea de Dios en Puerto Rico también enfrenta desafíos y oportunidades.

Por ejemplo, la adaptación a los cambios culturales y sociales actuales representa un desafío constante, pero también ofrece la posibilidad de llegar a nuevas audiencias y expandir su alcance. Identificar y abordar estos desafíos de manera estratégica es crucial para el crecimiento y la relevancia continua de la denominación en el futuro.

HISTORIA DE LA IGLESIA DE LA ASAMBLEA DE DIOS EN PUERTO RICO

La Asamblea de Dios ha tenido un impacto considerable en la sociedad y la cultura puertorriqueña. A través de sus múltiples ministerios y programas comunitarios, ha ofrecido apoyo espiritual y material a numerosas personas en la isla. La iglesia ha desempeñado un papel importante en la promoción de valores cristianos y en la formación de líderes comunitarios comprometidos con el bienestar de sus comunidades.

La Asamblea de Dios en Puerto Rico tiene sus raíces en el movimiento pentecostal que surgió a principios del siglo XX. En 1916, Juan L. Lugo llegó a Puerto Rico como misionero desde Hawái, donde había sido influenciado por el avivamiento pentecostal de la Calle Azusa en Los Ángeles. Lugo comenzó a establecer iglesias en la isla, y en 1921 se organizó oficialmente el distrito de las Asambleas de Dios en Puerto Rico. Este fue un momento crucial en la historia de la iglesia en la isla, ya que marcó el comienzo de una expansión significativa.

Desde su fundación, la Asamblea de Dios en Puerto Rico ha experimentado un crecimiento notable. A pesar de una división en 1957, el movimiento ha continuado expandiéndose y actualmente cuenta con alrededor de 200 iglesias pentecostales asociadas.

Este crecimiento no solo se refleja en el número de iglesias, sino también en la diversidad de programas y ministerios que la denominación ha implementado a lo largo de los años. Por ejemplo, se han establecido programas de ayuda social, educación cristiana y misiones internacionales que han impactado positivamente a la comunidad puertorriqueña.

La influencia de la Asamblea de Dios en la sociedad y la cultura puertorriqueña ha sido significativa. A través de sus múltiples ministerios y programas comunitarios, la iglesia ha brindado apoyo espiritual y material a numerosas personas en la isla. Además, ha desempeñado un papel fundamental en la promoción de valores cristianos y en la formación de líderes comunitarios comprometidos con el bienestar de sus comunidades. Su impacto se extiende más allá de los muros de las iglesias, llegando a influir en la manera en que se abordan los problemas sociales y espirituales en Puerto Rico.

Las Asambleas de Dios son una denominación cristiana evangélica de teología pentecostal que tuvieron su origen el 2 de abril de 1914 en Hot Springs, Arkansas, Estados Unidos. Su fundación se enmarca en el contexto del avivamiento pentecostal del siglo XX, influenciado notablemente por el Avivamiento de la Calle Azusa en Los Ángeles, California, liderado por William J. Seymour. El Concilio General de las Asambleas de Dios surgió de la colaboración de diversos ministros con el objetivo de trabajar en conjunto para cumplir metas comunes, como la evangelización mundial y la promoción de la comunión y transparencia en el ministerio.

Desde sus inicios, las Asambleas de Dios se han comprometido con la Gran Comisión de Jesús, llevando el evangelio a todas las naciones.

Este movimiento se expandió rápidamente a nivel internacional, dando lugar a la formación de organizaciones nacionales autóctonas en diferentes países. En la actualidad, las Asambleas de Dios se erigen como una de las fraternidades pentecostales más prominentes a nivel global, con presencia activa en más de 190 naciones y una membresía que supera los 53 millones de creyentes. Su labor misionera y su enfoque en la predicación del evangelio han sido pilares fundamentales en su crecimiento y alcance. Además, la diversidad cultural y lingüística en la que se desenvuelven las Asambleas de Dios ha enriquecido su labor evangelizadora, permitiéndoles adaptarse a contextos diversos y llegar a comunidades de distintas realidades y necesidades.

LA DOCTRINA Y PRÁCTICA DE LA ASAMBLEA DE DIOS

Fundamentos doctrinales

La Asamblea de Dios se fundamenta en las siguientes doctrinas esenciales. En primer lugar, resaltan la importancia de la Biblia como la inspirada y única regla infalible de fe y conducta. Esto significa que, para ellos, la Biblia es la fuente suprema de autoridad en asuntos de fe y práctica. Además, creen en la unicidad de Dios, quien existe eternamente en tres personas distintas: el Padre, el Hijo (Jesucristo) y el Espíritu Santo. Esta Trinidad es un pilar fundamental en su fe, reflejando la complejidad y unidad de la naturaleza divina.

Jesucristo ocupa un lugar central en la cosmovisión de la Asamblea de Dios. Para ellos, Jesucristo es el Hijo de Dios, concebido por el Espíritu Santo y nacido de la virgen María. Su vida sin pecado, muerte en la cruz y resurrección son vistos como la base de la salvación de la humanidad. De igual manera, la salvación se entiende como un acto de fe en Jesucristo, siendo este el único camino para obtenerla.

El Espíritu Santo es una figura clave en la experiencia religiosa de la Asamblea de Dios. El bautismo en el Espíritu Santo se manifiesta a través del don de lenguas, considerado como una experiencia posterior a la salvación que otorga poder para el testimonio y el servicio. Esta creencia en la obra del Espíritu Santo les distingue y marca su forma de adoración y servicio a Dios.

En cuanto a la Segunda Venida de Jesucristo, la Asamblea de Dios cree en su retorno inminente para llevar a su iglesia.

Esta esperanza en la venida gloriosa de Cristo es un motor para su vida espiritual y su compromiso con la difusión del Evangelio. Además, las prácticas y creencias clave que caracterizan a esta denominación incluyen el culto Pentecostal, el bautismo en agua, la celebración regular de la Santa Cena, la evangelización y el enfoque en las misiones.

En el ámbito comunitario, la Asamblea de Dios ha tenido un impacto significativo en las comunidades donde está presente. A través de su apoyo social, brindan asistencia a familias necesitadas, programas de rehabilitación y apoyo a personas vulnerables. Asimismo, su compromiso con la educación se refleja en el establecimiento de escuelas con énfasis en valores cristianos. En el desarrollo comunitario, implementan programas y proyectos para mejorar la calidad de vida de las personas en sus localidades. Su influencia cultural se manifiesta en la promoción de valores éticos y morales que han contribuido a la transformación positiva de la cultura local. En resumen, la Asamblea de Dios no solo se enfoca en la fe individual, sino que también busca impactar positivamente en la sociedad en su conjunto.

LA ASAMBLEA DE DIOS Y LA SOCIEDAD PUERTORRIQUEÑA

La labor social y comunitaria desempeñada por la Asamblea de Dios en Puerto Rico ha sido fundamental para el bienestar de la sociedad. A través de sus iglesias y ministerios, la denominación ha establecido diversos programas que han impactado positivamente a la comunidad. Por ejemplo, los centros de rehabilitación han brindado apoyo a personas que luchan contra las adicciones, ofreciéndoles una oportunidad de recuperación y esperanza para un futuro mejor. De igual manera, los comedores comunitarios han sido un salvavidas para aquellos en situaciones de vulnerabilidad económica, proporcionándoles alimentos y recursos básicos para satisfacer sus necesidades más urgentes.

Además, los programas educativos implementados por la Asamblea de Dios han contribuido significativamente al desarrollo integral de las personas en la isla. Desde la alfabetización hasta la educación secundaria, se ha trabajado arduamente para garantizar que todos tengan acceso a una educación de calidad que les permita crecer y prosperar. En momentos de crisis y emergencias, la denominación ha respondido de manera rápida y efectiva, brindando asistencia a las comunidades afectadas por desastres naturales como huracanes, demostrando su compromiso con el bienestar de todos los puertorriqueños.

En cuanto a su participación en causas sociales, la Asamblea de Dios ha sido un defensor de la vida y la familia, apoyando iniciativas que promueven los valores cristianos en la sociedad. A través de campañas y eventos, se ha buscado promover la justicia y la equidad, abogando por los derechos de las comunidades más vulnerables.

La promoción de la salud mental también ha sido una prioridad para la denominación, ofreciendo programas y talleres que abordan los problemas de salud mental y brindan apoyo a individuos y familias que lo necesitan.

En lo que respecta a su relación con otras denominaciones en Puerto Rico, la Asamblea de Dios ha fomentado un ambiente de colaboración y cooperación. A través de su participación en el Consejo de Iglesias de Puerto Rico, se ha trabajado en conjunto con otras iglesias para abordar temas de interés común y llevar a cabo proyectos comunitarios que beneficien a todos. La participación en eventos interdenominacionales ha fortalecido los lazos de unidad entre las diferentes iglesias cristianas, promoviendo un espíritu de colaboración y solidaridad en pro de un bien mayor. Además, el diálogo interreligioso ha sido una herramienta clave para promover la paz, el entendimiento mutuo y la cooperación entre líderes religiosos de distintas creencias, a fin de construir una comunidad puertorriqueña más inclusiva y respetuosa de la diversidad.

QUE PIENSA EL MUNDO

Las Asambleas de Dios en Puerto Rico son reconocidas por su profunda presencia y significativa influencia en la comunidad cristiana de la isla. Esta denominación se distingue por su firme compromiso con la evangelización, la educación cristiana y el discipulado. Por ejemplo, a través de campañas evangelísticas en barrios marginados y programas educativos para niños y jóvenes, las Asambleas de Dios impactan positivamente en la sociedad puertorriqueña, llevando el mensaje de esperanza y amor cristiano a aquellos que más lo necesitan.

Además, la comunidad de las Asambleas de Dios en Puerto Rico destaca por su énfasis en la oración ferviente, la creencia en la sanidad divina y la formación de líderes comprometidos con la fe y los valores cristianos. Este enfoque se ve reflejado en la organización de retiros espirituales, conferencias de liderazgo y programas de mentoría que fortalecen la espiritualidad y el compromiso de sus miembros.

En términos generales, las Asambleas de Dios en Puerto Rico se perciben como una organización que fomenta la unidad entre los creyentes, promueve el crecimiento espiritual individual y colectivo, y se involucra activamente en el servicio a la comunidad a través de proyectos de ayuda social y misiones humanitarias. Su impacto se evidencia en la diversidad de eventos que organizan, como conferencias de adoración, programas de capacitación para líderes juveniles y actividades misioneras locales e internacionales que buscan llevar esperanza y transformación a través del mensaje de Cristo.

MI OPINIÓN PERSONAL

En mi opinión, la Asamblea de Dios en Puerto Rico se destaca como uno de los concilios más sólidos dentro del pentecostalismo. Su trayectoria y liderazgo han sido fundamentales en el desarrollo y expansión de esta corriente religiosa en la región. Es importante destacar que la Asamblea de Dios en Puerto Rico ha sido pionera en la propagación del mensaje evangélico, gracias a la visión de líderes inspirados por el Espíritu Santo.

A lo largo de su historia, la Asamblea de Dios en Puerto Rico ha demostrado un compromiso firme con la difusión de la fe cristiana. Ejemplo de ello son las múltiples iglesias, escuelas y proyectos sociales que han surgido bajo su amparo. Gracias a esta labor, se ha logrado impactar de manera positiva en la comunidad, brindando apoyo espiritual y social a quienes lo necesitan.

Es importante resaltar que la Asamblea de Dios en Puerto Rico ha servido de inspiración para la creación de otros concilios en la región. Su influencia ha sido crucial en la expansión del pentecostalismo y en la consolidación de una red de comunidades de fe comprometidas con la evangelización.

En conclusión, la Asamblea de Dios en Puerto Rico se erige como un bastión de la fe pentecostal en la región, guiada por la sabiduría del Espíritu Santo y el compromiso de sus líderes. Su legado perdura en la actualidad, inspirando a nuevas generaciones a continuar con la misión de llevar el mensaje evangélico a todos los rincones de la isla.

CONCLUSIÓN

En esta recapitulación de los puntos clave sobre la Asamblea de Dios en Puerto Rico, hemos profundizado en su historia, doctrina, prácticas e impacto en la sociedad. Es fundamental destacar que esta denominación ha experimentado un notable crecimiento y evolución desde su establecimiento en la década de 1920. Un ejemplo claro de su impacto en la isla es su participación activa en la vida espiritual y social de la comunidad puertorriqueña, brindando apoyo y orientación a sus miembros.

Al analizar los fundamentos doctrinales y las prácticas principales de la Asamblea de Dios, se destaca su compromiso con valores como la solidaridad, la justicia social y la promoción de la fe cristiana. Por ejemplo, a través de sus programas de educación y evangelización, la iglesia ha logrado llegar a sectores vulnerables de la sociedad, ofreciendo un mensaje de esperanza y transformación.

En cuanto al papel actual y futuro de la Asamblea de Dios en Puerto Rico, es evidente que continúa siendo una fuerza vital en la isla. Su labor en la evangelización, la educación y el servicio comunitario la posiciona como un agente de cambio positivo. Un ejemplo concreto de su impacto es su participación en causas sociales, donde ha demostrado un compromiso genuino con el bienestar de la comunidad.

Sin embargo, en el contexto actual, la iglesia también enfrenta desafíos significativos. La secularización de la sociedad, la competencia con otras denominaciones y la necesidad de adaptarse a los cambios culturales son solo algunos de los obstáculos que enfrenta la Asamblea de Dios.

Por ejemplo, la rápida evolución tecnológica plantea nuevos desafíos en términos de llegar a una audiencia cada vez más digitalizada.

A pesar de estos desafíos, existen numerosas oportunidades para la iglesia en Puerto Rico. Por ejemplo, fortalecer su presencia en el ámbito digital puede ampliar su alcance y conectar con una audiencia más diversa. Asimismo, establecer alianzas estratégicas con otras organizaciones puede potenciar su impacto social y contribuir al bienestar de la comunidad en general.

En resumen, la Asamblea de Dios en Puerto Rico desempeña un papel crucial en la vida espiritual y social de la isla. Con su compromiso continuo y su capacidad de adaptación a los cambios, la iglesia tiene el potencial de seguir siendo una fuerza influyente y transformadora en el futuro, promoviendo valores cristianos y contribuyendo al desarrollo integral de las personas en la sociedad puertorriqueña.

REFERENCIAS EN PARÉNTESIS

(Lugo 2025, 45)

(Leonard 2025, 67)

(Rodríguez 2025, 32)

(Rivera 2018, 27)

(Leon 2018, 53)

BIBLIOGRAFÍA

- Leonard, K. “Las Asambleas de Dios en Puerto Rico”, (febrero 2025): 67.
- Leon, De Victor. “The Silent Pentecostals”, citado en Dennis Rivera, “Rico Legado, Visión Fresca”, Influence Magazine, (agosto 2018): 53.
- Lugo, Juan L. “Las Asambleas de Dios en Puerto Rico”, (febrero2025): 45
- Riveras, Dennis. “Rico Legado, Vision Fresca”, Influence Magazine, (agosto 2018): 27.
- Rodriguez Sierra, Samuel O. “Las Asambleas de Dios en Puerto Rico”, (febrero 2025): 32.